



## Las farmacias, desabastecidas de algunas medicinas para la hipertensión y la diabetes

La tercera subasta de medicamentos adjudicada por la Junta a una serie de laboratorios está dando quebraderos de cabeza a pacientes y a farmacéuticos, ya que las boticas mala-

gueñas se quedan desabastecidas de algunos fármacos, y en estos momentos, faltan medicamentos hipertensivos y otros que se recetan a personas con diabetes. **P6**



Imagen de archivo de la dispensación de medicamentos en una farmacia. :: EFE

# Las farmacias, desabastecidas de algunas medicinas para la hipertensión y la diabetes



ÁNGEL ESCALERA

✉ aescalera@diariosur.es

**Los problemas se producen al no llegar a las boticas todos los medicamentos incluidos en la tercera subasta de la Junta de Andalucía**

**MÁLAGA.** La tercera subasta de medicamentos adjudicada por la Junta de Andalucía a una serie de laboratorios está dando quebraderos de cabeza a los pacientes y a los farmacéuticos. El problema estriba en que las boticas malagueñas se quedan desabastecidas con frecuencia de fármacos encuadrados en esa tercera subasta, que entró en vigor el pasado mes de abril, lo que impide dispensarlos a los usuarios. En estos momentos, faltan algunos medicamentos hipertensivos, que toman enfermos con la tensión alta, y otros que se recetan a personas con diabetes, según pudo confirmar ayer este periódico.

Los ciudadanos se quejan de ese hecho, puesto que cuando van a una farmacia les dicen que carecen del medicamento que piden. La normativa legal establece que cuando se produce un desabastecimiento de un determinado medicamento, las farmacias deben dispensar otro que tenga el mismo principio activo. En esos casos, la Consejería de Salud debe abonar a los farmacéuticos el precio de esos productos sin poner

ningún tipo de reparo. Sin embargo, a veces, surgen divergencias y la Administración es reacia a pagar una medicina no incluida en las tres subastas realizadas hasta ahora (la cuarta está ya en marcha).

«Para que se considere que hay desabastecimiento, el laboratorio debe comunicar a Salud que se ha quedado sin stock de un producto determinado, pero en ocasiones no lo dice por miedo a que se le penalice o a que la Junta de Andalucía le retire la concesión», explicaron fuentes sanitarias consultadas por SUR. «Si la Consejería de Salud no recibe esa notificación del laboratorio, no tiene constancia real de que hay desabastecimiento y el problema, entonces, es para las farmacias, que se ven en la obligación de justificar que están dando medicamentos no pertenecientes a los de la subasta no por gusto, sino porque no les han servido esos productos y no pueden dejar a los usuarios sin unas medicinas que necesitan», añadieron las fuentes. El resultado es que los boticarios se

arriesgan a entregar unos medicamentos que luego Salud se niegue a pagarles. «Cuando se da el desabastecimiento de un fármaco tenemos la obligación por ley de dispensar a los pacientes otro de la misma composición y eficacia», significaron algunos farmacéuticos, que reconocieron que la tercera subasta de medicinas de la Junta está provocando que con frecuencia se que-

**Salud asegura que es un hecho puntual para el que se dan soluciones inmediatas**

**Cuando hay desabastecimiento de un fármaco debe dispensarse otro igual**

den sin algunos fármacos. «No es culpa nuestra que los laboratorios dispongan de unas reservas pequeñas y que no envíen a los distribuidores el número de envases necesarios», puntualizaron desde el sector farmacéutico malagueño.

En ese sentido, indicaron que con la primera y la segunda subasta no suele haber desabastecimiento, pero que con la tercera la cuestión es mucho más complicada. «Suponemos que la falta de suministro se debe a que los laboratorios poseen un estocaje pequeño. Tendrán que poner las pilas y fabricar más para que no se produzcan las carencias que se están dando en algunos fármacos», comentaron la fuentes.

## Legalidad vigente

A ese respecto, precisaron que las farmacias tratan de solventar los desabastecimientos de la mejor forma posible para no perjudicar a los usuarios. «Cuando sustituimos un medicamento por otro siempre lo hacemos ateniéndonos a la legalidad vigente», recalcaron.

Por su parte, fuentes de la Consejería de Salud señalaron que, cuando en casos puntuales hay un desabastecimiento, se aplican mecanismos que resuelven de inmediato la situación. Respecto a la capacidad de fabricación de los laboratorios que se han hecho con las subastas ofertadas por la Junta de Andalucía, Salud subrayó que uno de los requisitos pedidos, y que es de inexcusable cumplimiento, es contar con la capacidad adecuada para la distribución de los medicamentos.

Por otra parte, aunque son dos medicinas no incluidas en las tres subastas de la Junta, las farmacias malagueñas carecen de Vernies, un medicamento que las personas con problemas cardíacos se ponen debajo de la lengua para prevenir infartos de miocardio o anginas de pecho. Asimismo, hay serios problemas para encontrar Seroxat, un fármaco antidepresivo. Algunos pacientes se pusieron ayer en contacto con este periódico para denunciar que las farmacias no disponen de esos dos medicamentos. «Estoy muy preocupada. Mi marido necesita tomar Vernies y yo, Seroxat, porque hace veinte años tuve una meningitis y necesito ese fármaco», explicó Purificación Doña.